

La endocrinología en la era de las redes sociales

The endocrinology in the social networks era

ALDO FERREIRA-HERMOSILLO^{1,2}

¹Editor en Jefe, Revista Mexicana de Endocrinología, Metabolismo y Nutrición; ²Unidad de Investigación Médica en Enfermedades Endocrinas, Centro Médico Nacional Siglo XXI, IMSS. Ciudad de México, México

De acuerdo con *Global Digital Reports 2025*, en todo el mundo somos usuarios de internet más de 5,500 millones de personas, lo cual equivale al 67.9% de la población. En un día habitual, pasamos aproximadamente 400 minutos en línea, lo que implica alrededor de 100 días por persona al año¹. Como usuarios de las redes sociales somos 5,240 millones de personas, de las cuales el 86.6% son mayores de 18 años y el 54.6% son hombres, y pasamos aproximadamente 2 horas y 21 minutos al día, accediendo a aproximadamente 6.8 plataformas por mes¹. Con respecto a México, hay 110 millones de usuarios de internet, lo que implica un involucro del 83.3% de la población. De ellos, 93 millones son usuarios de redes sociales (70.7%)¹.

En este reporte se afirma que, entre varias razones, usamos las redes para mantenernos en contacto con nuestros conocidos (50.8%), llenar el tiempo libre (39%), leer nuevas historias (34.5%), encontrar información (30.5%) y comprar productos (27.3%)¹. Además, las redes sociales se han vuelto una fuente de información sobre salud para la población; por ejemplo, en todo el mundo, más del 80% de los usuarios de internet buscan información relacionada con diagnósticos o tratamientos¹, mientras que en México, el estudio *El Paciente Digital Mexicano*, elaborado por la Fundación Mexicana para la Salud (FUNSALUD), encontró que el 35% de los pacientes se informa sobre sus síntomas o enfermedades en redes sociales y hasta

el 57% utiliza aplicaciones de mensajería instantánea para realizar consultas sobre su salud².

Esto nos lleva a reflexionar sobre el panorama y los problemas del uso de las redes sociales en endocrinología. Por un lado, el alcance que podemos tener en la población para informar sobre enfermedades poco conocidas, cuyos síntomas se enmascaran por años y complican el pronóstico del paciente, o bien sobre nuevos tratamientos, procedimientos diagnósticos y alternativas tecnológicas. Pero, por otro lado, surgen la desinformación y la información errónea: opiniones no respaldadas por la evidencia médica, dictadas por personal sin educación científica, robo de identidades de científicos o médicos, falsificación de información para justificar tratamientos fraudulentos y, desde la perspectiva del paciente, adjudicarse enfermedades que no tiene o bien no acudir a consulta médica creyendo que puede automedicarse con lo leído en estos medios, lo cual puede tener consecuencias mortales. Esta interacción en sentido positivo y negativo se ha denominado «sociocrinología»³.

Y entonces, ¿cuál es el futuro de la endocrinología en la era de las redes sociales? La respuesta es «hacer ciencia». Esto implica combatir la desinformación y la información errónea con información respaldada por evidencia científica actualizada, obtenida en México, con impacto nacional o internacional, con difusión a través de las mismas redes sociales, con

*Correspondencia:

Aldo Ferreira-Hermosillo

E-mail: aferreira@endocrinologia.org.mx

Fecha de recepción: 09-11-2025

Fecha de aceptación: 26-11-2025

DOI: 10.24875/RME.M25000043

Disponible en internet: 19-12-2025

Rev Mex Endocrinol Metab Nutr. 2025;12:145-146

2462-4144 / © 2025 Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología, AC. Publicado por Permanyer. Este es un artículo *open access* bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

lenguaje entendible, y al alcance de la mayor parte de nuestra población. Esto nos permitirá acercarnos a las personas y a otros profesionales de la salud. Es una tarea que requiere colaboración, preparación y apego a la ética y las regulaciones legales, pero que a futuro nos permitirá tener impacto en la salud de nuestros pacientes. Por ejemplo, nuestra revista, al igual que muchas publicaciones, cuenta con redes como Facebook (RevistaEndoMex) y X (@RevistaEndoMex), en las que damos a conocer los diferentes artículos, actualizaciones, guías, números especiales y eventos relacionados con la endocrinología mexicana e internacional, en conjunto con las redes sociales de la Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología. Esto nos ha permitido tener una mayor difusión de la ciencia que se hace en nuestro país y ser leídos en otros países de Latinoamérica, Norteamérica y Europa por médicos endocrinólogos y no endocrinólogos. Un siguiente paso sería difundir la información para la población.

Relacionado con lo anterior, quisiera invitarles a seguir colaborando con publicaciones derivadas de las investigaciones que realizan en sus laboratorios y centros

clínicos, pero también incitarles a seguir revisando los artículos que recibimos, para que tengan alto valor científico y nos permitan tener un mayor impacto y nuestra tan deseada indexación.

Finalmente, quiero agradecer a las diferentes mesas directivas que a lo largo de estos años me han permitido publicar toda esta ciencia de calidad, a mis compañeros coeditores por su ardua labor y a todos los miembros de la sociedad por confiarme esta tarea. Ha sido un honor trabajar con y para ustedes. Mucho éxito a nuestro futuro editor en jefe y su equipo de coeditores.

REFERENCIAS

1. We Are Social, Meltwater. Digital 2025. The essential guide to the global state of the digital. London (GB): We Are Social; 2025. (Consultado el 07-11-2025.) Disponible en: <https://datareportal.com/reports/digital-2025-global-overview-report>.
2. Fundación Mexicana para la Salud (FUNSALUD), Salud Digital. El Paciente Digital Mexicano 2025. México: FUNSALUD; 2025. (Consultado el 25-11-2025.) Disponible en: <https://www.pacientedigital.mx/>.
3. Khare J, Kalra S, Jindal S. Sociocrinology: impact of social media on endocrine health — a review. *Indian J Endocrinol Metab.* 2023;27:480-5.